

La Semana

REDACCIÓN DE EL BIEN PÚBLICO

Año III. Sábado 4 de septiembre de 1915 N.º 135

CULTOS

Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen

Mañana dominica XV después de Pentecostés.

— Misas rezadas a las cinco y media, siete y media y nueve. A las diez la Mayor con homilía que dirá el Lic. Rdo. señor Cura Económico. A las once y cuarto Junta de la Cofradía del Carmen. Por la tarde a las tres y media canto de Vísperas, rezo del Rosario y plática doctrinal por el citado señor Económico.

Enseñanza del Catecismo. De nueve y media a diez y media de la mañana y de cinco a seis de la tarde en la Residencia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. De cuatro a cinco de la tarde en las Escuelas de las Religiosas Carmelitas y Asilos de San Juan y San Fernando.

Lunes 6 septiembre. — Misas rezadas a las horas de costumbre. Al toque de oración rezo del Rosario.

Miércoles 8 festividad de la Virgen de Gracia. — Misas y demás cultos como el domingo anterior.

Sábado 11. — A las siete y media Misa reazda con exposición del Santísimo y Visita a la Virgen del Carmen, a intención de la Cofradía. Por la noche, después del Rosario, Salve cantada a la Santísima Virgen del Carmelo.

Parroquia de San Francisco

Domingo primero de septiembre. — A las cinco y a las siete Misas rezadas, a las ocho menos cuarto Misa de comunión general para las Hijas de María, a las nueve y media la Misa de la tropa y a las diez la mayor con homilía por el

Rdo. señor Cura Párroco. A las dos y media enseñanza de Catecismo y a las tres y media Vísperas. Seguirá todos los días de la Semana la exposición del Santísimo Sacramento de seis y media a siete y media de la tarde.

Lunes 6 — A las ocho Misa rezada en la Cripta en sufragio de los difuntos recomendados.

Martes 7. — A las siete y media y a las nueve Misas rezadas en el altar de San Antonio.

Miércoles 8, Natividad de la Santísima Virgen — Misas rezadas a las cinco, siete y nueve y media y a las diez la solemne.

Santo Evangelio

Dominica VII después de Pentecostés

El Evangelio de la Misa es de S. Lucas, cap VII

Iba Jesús a la ciudad de Naim con sus discípulos cuando al llegar a las puertas de la ciudad, he aquí que llevaban a enterrar un muerto, hijo único de una viuda, a la cual acompañaba mucha gente. Viéndola el Señor, se movió a compasión y le dijo no llores. Acercóse al féetro y deteniendo los que le llevaban y dijo: Joven levántate, yo te lo mando. Resucitado, lo entregó a su madre llenando de espanto la multitud, publicando las grandezas de Dios, diciendo: Un gran Profeta ha aparecido entre nosotros y Dios ha visitado a su pueblo.

CONSIDERACIÓN

Cada día la Iglesia Católica pone en labios de sus Ministros en el rezo de las horas menores es

tas palabras: preciosa es ante el Señor la muerte de sus santos. Y a la verdad; la muerte de los justos es dulce, agradable, feliz, más para los cuales, es terrible, pésima, de tristes consecuencias.

Es buena para los buenos. ¡Oh y qué cuadro más consolador el que presenciamos alrededor del lecho del cristiano lleno de fe, de esperanza y amor a su Dios y Padre! Cuántas veces este cuadro se ha presentado ante nuestra vista, se ha reanimado nuestro espíritu, nos hemos alejado confortados.

Cansados del triste y penoso sufrir de la vida, puestos en brazos de la providencia paternal, han fijado sus ojos en el cielo de su patria que os espera, que ven a lo lejos del otro mundo, más allá, en la eternidad.

Contentos con haber obrado el bien, la virtud y la justicia esperan ansiosos el momento de recibir en premio una felicidad inacabable, un premio de gozo y paz eternas.

Por esto el apóstol viendo faltarle sus fuerzas exclama: sólo me falta recibir la corona de misericordia que el justo Juez me ha de dar. Por esto decía, deseo morir, anhelo se acabe este triste destierro, para estar con Cristo, mi Maestro.

Por esto los buenos cristianos, al ver llegado tan solemne momento rezan con más fe, balbucean, llenos de esperanza los dulcísimos nombres de Jesús y María y besan en el último paso de la vida, al siempre amado Crucifijo y lo estrechan entre sus trémulas manos, para que con su sangre derramada les perdone, con mano misericor-

diosa, las faltas pasadas, los extravíos de su juventud.

Dulce y buena es la muerte de los buenos. Miradles, si no cómo ellos mismos llaman al sacerdote para que les lleve el seguro pasaporte, a Cristo Sacramentado, para hacer con toda felicidad, el viaje a las dulces playas del país bienaventurado. Miradles cómo se regocijan al ver que el sacerdote levanta su mano de ministro del Dios poderoso, para perdonarle sus pecados, uniéndose a sus oraciones, invocando a los Angeles y Santos para que le protejan y auxilien en tan duro trance.

Dulce es el morir del justo, pues al exhalar el último suspiro, al dejar sus despojos exánimes, oye la omnipotente voz de su amigo y Maestro, Cristo Jesús, y le dice: Joven, buen servidor mio levántate, porque yo te lo mando y su alma empieza la verdadera vida, vida inacabable, vida sin temor de volver a morir, vida todo bien, todo gozo, todo alegría, sin temor de perder la felicidad bienaventurada.

Por esto en los pueblos cristianos decimos después de la muerte! Estará en el Cielo; ha muerto en gracia de Dios; qué Dios le tenga en el reino de su gloria; que le dé el descanso eterno. ¡Quiera Dios que nuestra muerte sea como la de los justos! dulce y preciosa a los ojos del Señor.

ORFILA, PRESBITERO.

San Luis (Llucalari) 3 9 15.



Adoración Diurna y Nocturna al Stmo. Sacramento

Continúa la exposición diaria de seis y media a siete y media de la tarde en la parroquia de San Francisco, dándose, antes de la Reserva, la bendición con el Santísimo. Mañana domingo y el miércoles día 8, fiesta de Nuestra Señora de Gracia, se cantará el Trisagio.

— Hoy sábado, 4 septiembre, Adoración Nocturna en San Francisco. Turno primero «Mater Inmaculata». Por las almas de los naufragos (que en paz descansen) del pailebot de Ciudadela llamado «Comercio».

— Sábado 11 septiembre, Camareras de Jesús Sacramentado y Corte de Honor, por ser domingo día 12 de este mes se adelanta al sábado día 11 la Misa de Comunión a las ocho en la capilla del Pilar y durante la cual se practicará el Ejercicio de la Corte. Vela el mismo sábado en las horas acostumbradas.

Santoral

Santo de hoy. — Santas Cándida, Rosa y Rosalia.

Santo de mañana. — Santos Lorenzo Justino, Romulo y Urbano.

Visita a la Corte de María. — Mañana se hace a Nuestra Señora de la Esperanza en Santa María.



Sobre el costado de Cristo

Virgen Apóstol que tu faz reclinas
Sobre el augusto pecho del Señor,

¿Quieres cederme un poco de almohada

Para que goce del divino Amor?...

Anda, sí; que es muy grande su Costado

Y en El podemos descansar los dos.

La frente recliné: místico sueño

A mi cuerpo, a mi espíritu invadió:

Callad criaturas todas de la tierra,

Mi sueño no turbéis de dulce amor;

He muerto para el mundo; ya mi vida

Oculto está con Jesucristo en Dios.

¡Cuán dulce es descansar de estos latidos

Al blandamente acompasado son!

ESTANISLAO DE LA CRUZ, S. J.

O guerra o muerte

Una guerra hay en que yo mismo peleo con-
tra mí mismo. En esta guerra no peleamos acom-
pañados sino solos; no en público, sino en secreto
no en la plaza, sino en casa, no con hierro, sino
con el pensamiento; no con otros, sino con noso-
tros mismos; no que se vea, sino que se sienta; y
lo que es más grave de todo, hémonos de dejar
vencer, para que nos alabemos de quedar vence-
dores. En esta guerra pelearon y aun acabaron
todos los buenos y virtuosos que ha habido en el
mundo hasta hoy.

A. DE GUEVARA

CANTARES

Aragón está en España;

Zaragoza en Aragón;

El Pilar en Zaragoza

y en el Pilar mi ilusión.

Si pretendes que yo crea

que es verdad lo que me dices,

no lo jures por tu vida,

júramelo por la Virgen.

A la Pilarica cuento

todas las penas que paso,

y me dices que los pobres

ganan el Cielo penando.

Mi corazón he partido

en dos pedazos iguales:

el uno es para la Virgen,

y el otro, para mi madre.

Campanita de mi alma,

la campana de mi tierra,

te adoro porque tú sola

llorarás cuando me maera.

En el corazón humano

hay una flor: la esperanza.

¡Maldita mil veces sea

la mano que nos la arranca!